



## REFLEXIÓN MENSUAL DEL OBISPO

### El Mes del Día de los Fieles Difuntos

Reflexión mensual del obispo  
Noviembre 2024

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Muchas gracias por asistir a las Misas en el Día de los Fieles Difuntos en sus parroquias y en nuestros cementerios católicos en toda nuestra Diócesis. Al recordar a los fieles difuntos, cumplen una obra espiritual de misericordia de la Iglesia: rezar por los que han muerto.

La celebración del Día de los Fieles Difuntos nos recuerda que nuestras conexiones mutuas se extienden incluso más allá de la muerte. Esto proporciona una visión amplia de la Iglesia, brindándonos la oportunidad no solo de recordar a nuestros seres queridos fallecidos, sino también de ayudarlos con nuestras oraciones, nuestras obras y con la celebración del Santo Sacrificio de la Misa.

Recientemente, me encontré con la siguiente reflexión a propósito de los fieles difuntos: "Ofrenda por las almas del Purgatorio puede sonar como una pieza de piedad, pero es expresiva de una comunión que une a los vivos y a los muertos en un vínculo inquebrantable". Al celebrar y ofrecer el vínculo inquebrantable de la Nueva Alianza entre Dios y su pueblo, la Alianza sellada en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, creemos que la gracia y la misericordia de cada Misa tienen un impacto directo en los vivos y los muertos. ¡La gracia y la misericordia de Dios no son limitadas! ¡Es desbordante y superabundante! ¡Sin fin!

También nos dimos cuenta en octubre de la importancia de rezar el Rosario y de honrar a Nuestra Señora del Rosario de Fátima. Nuestra Señora, durante la serie de apariciones en Fátima, reafirmó la enseñanza de la Iglesia sobre la existencia del Cielo, el Infierno y el Purgatorio. Nuestra Señora advirtió que nuestras elecciones personales en la vida determinarán nuestro destino final. O elegimos a Dios y evitamos el pecado - el Cielo - o elegimos el pecado y evitamos a Dios - el Infierno. Nuestras decisiones en la vida nos dirigen hacia la Vida Eterna o la Muerte Eterna. Y este es el resultado final: seremos juzgados en qué medida hemos amado a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

A lo largo del mes de acción de gracias, noviembre, la Iglesia nos recuerda la existencia del Purgatorio que, para nosotros, significa *esperanza*, la misericordia de Dios. El purgatorio, entonces, es una expresión del poder del amor de Dios que purifica nuestras almas en reparación por todas nuestras imperfecciones pecaminosas y que nos prepara para ser recibidos en la plenitud de la presencia de Dios. La mejor manera de lograrlo, aquí, en nuestra vida terrenal, es en la Misa. Es en la liturgia donde experimentamos la presencia de Dios descendiendo hasta nosotros, unificando a los vivos y a los que han muerto.

Durante todo el mes de noviembre, se nos invita a ofrecer todos los beneficios espirituales que recibimos, Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesús en la Sagrada Comunión, por el bien de las almas de los fieles difuntos. ¡Este gesto desinteresado de amor beneficiará enormemente a las Pobres Almas más allá de nuestra imaginación!

Al participar en las liturgias de nuestra parroquia durante este mes de noviembre, y reflexionar sobre nuestro futuro pasando de esta vida a la próxima, tengamos presentes las palabras que se encuentran en el Credo de Nicea:

*"Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén".*

"... la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro" - Mis hermanos y hermanas, este es - ¡Nuestro destino!

Para concluir, tengamos la certeza de que la purificación que se experimentará en el Purgatorio es un signo de esperanza que nos concede nuestro Dios Misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. La Santísima Trinidad nos asegura, como está escrito en la Escritura: "Un poco escarmentados, serán grandemente bendecidos .....

A medida que avanzamos en este mes de noviembre, demos gracias a Dios por nuestros seres queridos que nos han precedido. Recordémoslos mientras oramos:

"Concédeles, oh, Señor, el descanso eterno. Y que la luz perpetua brille sobre ellos. Que descansen en paz. Amén. Que sus almas y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén".

Santísimo Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros.  
Nuestra Señora de la Esperanza y Consuelo, ruega por nosotros.  
Santos de Dios, rueguen por nosotros.

En la Paz de Cristo,

A handwritten signature in black ink, reading "Monsignor J. Cotta". The signature is written in a cursive style and is preceded by a small cross symbol.

Obispo Cotta